

El terrible problema de Murciélago

Elsa Crespo

Chile: Planeta, 2015.

1. Calentando motores

Antes de leer el cuento...

- Observen la tapa del cuento:
¿Qué animales reconocen en el dibujo?
¿Los compañeros ven los mismos?
- ¿Qué están haciendo esos animales?
- ¿Qué otros objetos reconocen en la imagen? En sus casas,
¿hay alguien de la familia que tenga los mismos objetos en la mesita de luz al irse a dormir?
- ¿Alguien sabe qué es un murciélago? ¿Cómo es?
- ¿En qué se parece al del dibujo?
- ¿Alguna vez vieron uno?
- ¿Es un animalito para tener de mascota? ¿Por qué?

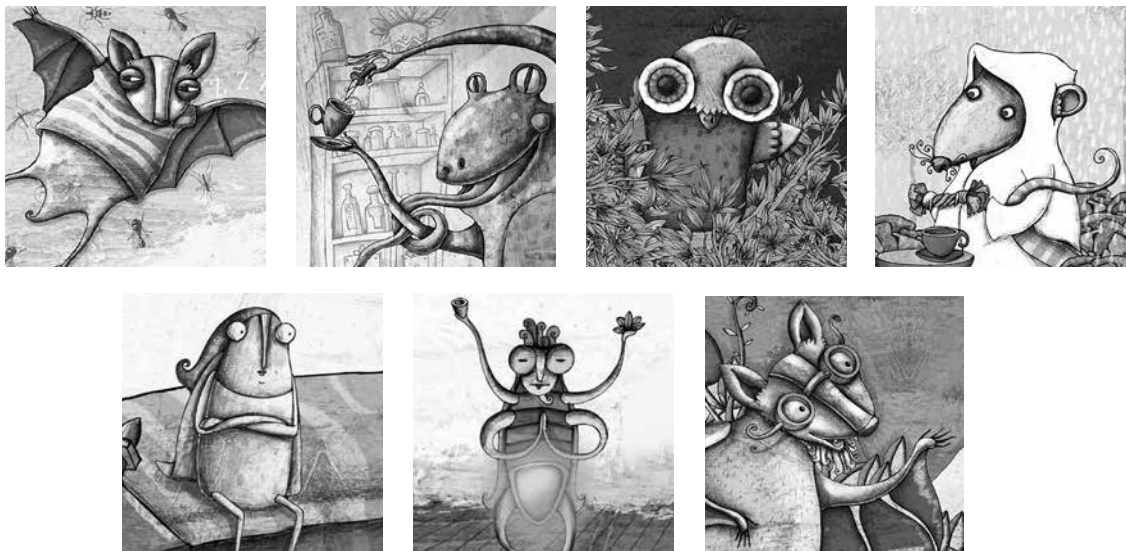
Después de leer...

- Imiten cada animalito que aparece en el cuento. Pueden organizar un desfile o elegir uno para representar y que el resto de sus compañeros adivinen a quién imitan.



2. Preparados, listos... ¡ya!

- Después de escuchar el cuento...
- Observen los dibujos de esta página.



- Reconozcan cada uno y expliquen cómo se dieron cuenta de qué animal es. Compartan lo que sabe cada uno de esos animales y escuchen a los compañeros para enterarse qué saben ellos.
- Pintan y luego recorten los cuadrados.
- Entre todos, vuelvan a narrar el cuento y vayan colocando las imágenes que recortaron como si fueran vagones de un tren.
- Si la solución que el sabio y viejo murciélago le da no le soluciona el problema... ¿de qué otra forma Murciélago podría dormir cómodo?
- La misma autora del relato sugirió a los maestros que, con sus alumnos, contestaran estas preguntas:
 - ¿Qué le regalarían al murciélago en su cumpleaños? ¿Por qué?
 - ¿Qué le darían de cenar, si lo invitaran a sus casas?
 - ¿Qué actividad les gustaría compartir con el murciélago en el fin de semana?
 - ¿En qué se parecen y en qué se diferencian ustedes del murciélago?
 - ¿Qué le preguntarían?

3. Seguimos en carrera

- En este cuento los personajes no tienen nombre propio. Búsquenles uno a cada uno.
- Preparen un largavista con un rollo de papel o cartón (pueden usar un tubo de rolo de cocina o de papel higiénico). Miren a través de él y encuentren rincones donde Murciélago podría colgarse para dormir. Dibújenlo colgado de ese lugar. Expongan todos los dibujos. ¿Hay coincidencia en los lugares?
- Agreguen otro personaje para la historia, un animal que no haya estado en el cuento. Pueden buscar en enciclopedias que tengan en la sala o en casa, o en internet, visitando páginas sobre la vida animal, o viendo programas de televisión que cuenten historias de animales. Dibujen a Murciélago en un tamaño como de hoja A4, píntenlo y recórtenlo. Hagan lo mismo con el animal agregado. Luego peguen por detrás de esas figuras un sorbete, palito de *brochette* o ramita que encuentren bajo los árboles como si fueran títeres. Inventen un diálogo entre Murciélago y el nuevo personaje. Reúnanse con otro compañero e intercambien el personaje agregado. También pueden armar diálogos entre varios o entre todos.

4. Llegamos a la meta

- Anímense a dibujar un objeto de la sala como si fueran murciélagos. Párense de espaldas al objeto, abran las piernas, doblen el tronco hacia adelante y miren cabeza abajo entre las piernas. ¡Así sabrán cómo ven las cosas los murciélagos cuando están colgados cabeza abajo!
- En Radio Visión FM: goo.gl/nW1f6H pueden escuchar el cuento leído por su autora, a partir del minuto 19:50.
- Murciélago se duerme escuchando un cuento... Entre todos organicen una colección con los cuentos que más les gustan para que la seño o el profe se los lea a Murciélago (y a ustedes). Pueden armar una pequeña biblioteca para Murciélago. Busquen una caja, un estante o una valija donde vayan guardando esos cuentos. Hagan dormir a Murciélago con lindas canciones de cuna...
- Pregunten a sus padres y abuelos con qué canciones de cuna los hacían dormir. Apréndanlas o pidan a esos familiares que vengan a cantarlas al Jardín o las manden grabadas.



Vida de Elsa María Crespo

Nació en Ecuador, en una ciudad en las montañas, a gran altura, en 1963 (quizás cuando sus abuelos empezaban la escuela).

Estudió para ser maestra, y al trabajar con niños, empezó hace unos 15 años a escribir historias infantiles con elefantes bailarines, perros, murciélagos, gallinas, monos risueños y gatos soñadores, entre otros animales (no incluye arañas porque no le gustan): que al igual que los chicos, se asustan, sueñan y disfrutan. Para sus cuentos ha tomado ideas que surgieron de lo que vivió con sus alumnos.

María Alejandra Lumia